

**Rogelio Blanco y la ciudad ausente**  
**Hamburgo, Instituto Cervantes, 3 de mayo 2010**

**Por Prof. Dr. Javier Gómez-Montero**

En primer lugar esbozaré el perfil intelectual, su infatigable estudio de las utopías, por convicción, por saber de la necesidad de su significado para la ciudad actual.

Escribió una importante monografía sobre las utopías *La ciudad ausente* (1990), que varía un tema de M. Zambrano (otros libros suyos sobre la ilustración española en su contexto europeo y sobre el ilustrado Montengón y Paret). Además Rogelio Blanco ha asumido un especial compromiso con la obra de M. Zambrano (la intelectual de habla española de quizá más transcendencia en el Siglo XX).

Estamos ante un humanista visionario, lo que se nota en su labor de gestión al frente de la DGLAB que cuida del patrimonio escrito no sólo del Estado, sino la lengua española es su perspectiva más universal y que supone un enorme capital simbólico. Ha sido un pionero en la mejor valoración de Traductores e Ilustradores (en casi 6 años: novedad histórica y también por el patrimonio inmaterial, el capital simbólico; su objetivo enraizarlo en la sociedad para hacerle tomar consciencia de su valor.

De ahí su compromiso con este ciclo, porque él sabe de la polisemia de la utopía y la ciudad (eutopía, distopía, antiutopía, utopía-utopía, utopía sin utopía, etc.) Y también de la ciudad, las mutaciones de su concepto: polis, urbs, emporion, cité, burgo, ciudad industrial, ciudad letrada en América Latina, metrópolis, megalópolis, aglomeración conurbana, no-ciudad, après-ville, ciudad informacional, ciberciudad, bit-city, simcity, sin city... La larga lista de conceptos implica una amplia variedad de sus funciones y significados, unos deshumanizados y otros de perfil más humanista. Ambos polos están presentes en los debates actuales sobre la ciudad contemporánea y futura, su dialéctica es nuestro tema, y sobre ello hablamos mañana en Kiel.

La visión de Rogelio Blanco parte de la convicción de que “el sentido utópico” – cito del primer libro mentado – es un “radical constitutivo del hombre” (p. 203), las utopías son sueños de la razón que para Rogelio Blanco, no obstante, no son fuente de pesadillas sino que los convierte en propuestas de acción intelectual y social, política incluso en su más auténtico sentido.

Uno de nuestros conceptos claves es el de *Humanisierung*, la realización humana de la ciudad ausente, “la utopía sin utopía” (M. Zambrano), actualización de un proyecto de sociedad urbana.

¿Es posible eso hoy, visto que la ciudad se debate entre su ausencias y las postutopías? Hoy estamos ante las ruinas del proyecto utópico de Modernidad en occidente, y el reto es la reconstrucción de espacios antropológicos.

Yo apuesto por el lado, la parte imaginaria de la antropología social a pesar de la crisis.

De ahí, las siguientes propuestas de reflexión:

- En torno a referencias de pertenencia (privadas/ colectivas); uso individual o colectivo vs. teatralización = ciudadano vs. figurante, construcción de un imaginario urbano en vez de escenarios de diseño
- En favor de una semantización humana del espacio público = emoción, imaginación, memoria y valores simbólicos (prácticas simbólicas individuales y colectivas)
- Rito y sentido, fiestas: festivales, uso de la memoria: conmemoraciones públicas
- Reestructuración y Destrucción
- Afrontar el reto de la movilidad (urbanistas): conexiones y tránsitos humanos huyendo de la trampa de la teatralización; búsqueda de antídotos contra la ciudad pantalla, fachada, espectáculo (arquitectura icónica y espectacular)
- Significación vs. tránsito y flujo

Uno de los objetivos de nuestro ciclo – quizá el más genuino – sea “Repensar la ciudad en perspectiva cultural” a partir de los siguientes paradigmas

- Memoria e identidad de la persona y los grupos sociales
- (Re-)Construcción de (un) imaginario(s) cultural(es) específico(s)
- Aportación de la literatura, el cine, los medios de comunicación u otros discursos artísticos a los imaginarios urbanos
- Reformulación(es) imaginaria(s) del espacio público y usos ciudadanos
- Utopías, heterotopías, distopías, eutopías en la literatura

El ciclo trata en definitiva de reconceptualizar la ciudad no sólo como territorio geográfico y de ir mucho más allá de su condición de mero espacio social y económico, sino que se procura especialmente entenderlo como un espacio cultural → incidiendo, además, en la sostenibilidad territorial, económica, social, ecológica etc. a partir de la definición y dinámica de los elementos culturales que conforman el espacio metropolitano de las ciudades europeas, hoy y mañana.

La literatura ofrece no sólo descripción y análisis (crítico) de los procesos urbanos en curso, las estructuras visibles y los latentes discursos subyacentes, sino que apuesta por la relevancia de los valores simbólicos, la plusvalía de sus significados simbólicos = memoria, subconsciente, imaginarios colectivos: heridas y proyecciones, pulsos e impulsos, sus utopías, instintos y traumas (su identidad y sus crisis).

Visiones ludocríticas de BCN/ MAD, más allá de la crónica (Mora, Cantavella): *Barcelona*, Ciudad febril y positivamente nerviosa pero apuesta de M. Delgado por la creación de espacios de sociabilidad y convivencia (hay que aprender de las debilidades del “MODELO BARCELONA”, ciudad víctima de intervencionismo y la simplificación identitaria, si bien que no es nada desdeñable el usufruto de su éxito); Madrid, ciudad fictiva y fingidora (J.

Marías), d.h: tremendamente atractiva hoy por ser imprevisible, hiperactiva y sin realidad → ese vacío que es futuro! Hoy ambas son ciudades nerviosas o epilépticas (Vila-Matas).

Digamos que la literatura tiene poder para conjurar las fantasmas que acechan a la ciudad, y un poder catárquico para los hombres que se leen en las ciudades escritas. Pienso en el conjuro irónico de E. Mendoza (La ciudad de los prodigios), en los viscerales conjuros de las pesadillas que la historia ha deparado a Santiago de Compostela más allá de su también significativo imaginario mítico (*Trece baladadas/ Home sin nome*); pienso igualmente en el conjuro anamnésico de Manuel Rivas mediante la sensible heroización de víctimas de la historia, como las cerilleras, lavanderas, cigarreras y costureras entre los años 30 y 60 en A Coruña (Os libros arden mal). Y en Barcelona los personajes que se niegan a ser figurantes, o en Madrid quienes se resisten a circular, y nada más. Visiones ludocríticas de Madrid/ Barcelona. El potencial representación de la literatura actual permite al lector leer en clave antropológica su propia ciudad y el mundo urbano contemporáneo; valgan los ejemplos de la antología de textos “Madrid/ Barcelona” 1995 - 2005 o los trabajos que desde la revista SymCity o el programa *Urbes Europaeae* venimos haciendo desde Kiel ya durante 5 años.

Veremos estas semanas aportaciones de la literatura para repensar una ciudad del hombre en visión global, y transdiscursiva, no pragmática: haciendo valer su imaginario y su subconsciente colectivos con sus diferentes y múltiples registros.

Ejemplos de intelectuales que participan en la construcción social (Susó de Toro, Jaime Siles, Vila-Sanjuan).

Contexto intelectual europeo (Autissier/ J. L. Pardo) y los retos de Hamburgo (Urbanistas, y poetas: Walter, Kunert)

Pero hoy empezamos escuchando Rogelio Blanco cuyas Eutopías y distopías servirán para enmarcar el proyecto de “ciudad ausente” es decir la ciudad

futura, la ciudad aún por hacer para que resulte a la medida de la mujer y el hombre contemporáneos. Así quisiera expresar con él mi deseo de que nuestro ciclo – generosamente apoyado por la ZEIT-Stiftung Ebelin y Gerd Bucerius – consiga aportar reflexiones de valor de cara a la construcción de aquella “utopía sin utopía” que tanto anhelaba María Zambrano.

Muchas gracias a todos Ustedes..